

21 JUNIO DE 2019

Viernes. Tercera Semana

MEMORIA OBLIGATORIA

**San Luis Gonzaga**, religioso.

(1568-1591) Jesuita, estudiante de teología, que murió por su caridad en los hospitales de Roma.

## Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, aclamemos al Dios admirable en sus santos.

### *Salmo 94*

*Invitación a la alabanza divina*

*Animaos los unos a los otros, día tras día,  
mientras dure este «hoy». (Hb 3,13)*

Venid, aclamemos al Señor,  
demostrémosle a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso."»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, aclamemos al Dios admirable en sus santos.

### **Laudes**

*(del común de santos varones)*

#### HIMNO

Cantemos nuestra fe y, al confesarla,  
unidas nuestras voces de creyentes,  
pidamos al Señor que, al proclamarla,  
inunde con su luz a nuestras mentes.

El gozo de crecer sea alegría  
de servir al Señor, y su Palabra  
simiente en crecimiento día a día,  
que al don de su verdad el mundo abra.

Clara es la fe y oscuro su camino  
de gracia y libertad en puro encuentro,  
si crees que Jesús es Dios que vino,  
no está lejos de ti, sino muy dentro.

Legión es la asamblea de los santos,  
que en el Señor Jesús puso confianza,  
sus frutos de justicia fueron tantos  
que vieron ya colmada su esperanza.

Demos gracias a Dios, que es nuestra roca,  
sigamos a Jesús con entereza,  
si nuestra fe vacila, si ella es poca,  
su Espíritu de amor nos dará fuerza. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* Contra ti, contra ti solo pequé, Señor, ten misericordia de mí.

*Salmo 50*  
*Misericordia, Dios mío*

*Renovaos en la mente y en el espíritu  
y vestíos de la nueva condición humana.*  
*(Ef 4,23-24)*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Contra ti, contra ti solo pequé, Señor, ten misericordia de mí.

**Antífona 2:** Reconocemos, Señor, nuestra impiedad; hemos pecado contra ti.

*Cántico, Jr 14, 17-21*

*Lamentación del pueblo en tiempo de hambre y guerra*

*Está cerca el reino de Dios: convertíos  
y creed en el Evangelio. (Mc 1, 15)*

Mis ojos se deshacen en lágrimas,  
día y noche no cesan:  
por la terrible desgracia de la doncella de mi pueblo,  
una herida de fuertes dolores.

Salgo al campo: muertos a espada;  
entro en la ciudad: desfallecidos de hambre;  
tanto el profeta como el sacerdote  
vagan sin sentido por el país.

¿Por qué has rechazado del todo a Judá?

¿Tiene asco tu garganta de Sión?  
¿Por qué nos has herido sin remedio?  
Se espera la paz y no hay bienestar,  
al tiempo de la cura sucede la turbación.

Señor, reconocemos nuestra impiedad,  
la culpa de nuestros padres,  
porque pecamos contra ti.

No nos rechaces, por tu nombre,  
no desprestigies tu trono glorioso;  
recuerda y no rompas tu alianza con nosotros.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** Reconocemos, Señor, nuestra impiedad; hemos pecado contra ti.

**Antífona 3:** El Señor es Dios, y nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

*Salmo 99*

*Alegría de los que entran en el templo*

*El Señor manda que los redimidos  
entonen un himno de victoria.  
(San Atanasio)*

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** El Señor es Dios, y nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

#### LECTURA BREVE

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. (*Rm 12, 1-2*)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** Lleva en el corazón la ley de su Dios.

**R/.** Lleva en el corazón la ley de su Dios.

**V/.** Y sus pasos no vacilan.

**R/.** La ley de su Dios.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

**R/.** Lleva en el corazón la ley de su Dios.

**Benedictus, ant.:** El que obra la verdad va a la luz para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios.

*Benedictus, Lc 1, 68-79  
El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* El que obra la verdad va a la luz para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios.

#### PRECES

Adoremos, hermanos, a Cristo, el Dios santo, y, pidiéndole que nos enseñe a servirle con santidad y justicia en su presencia todos nuestros días, aclamémoslo, diciendo:

*Tú solo eres santo, Señor.*

Señor Jesús, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado,  
— compadécete de nuestras debilidades.

Señor Jesús, que a todos nos llamas a la perfección del amor,  
— danos el progresar por caminos de santidad.

Señor Jesús, que quieres que seamos la sal de la tierra y la luz del mundo,  
— ilumina nuestras vidas con tu propia luz.

Señor Jesús, que viniste al mundo para servir, y no para que te sirvieran,  
—haz que sepamos servirte a ti y a nuestros hermanos con humildad.

Señor Jesús, reflejo de la gloria del Padre e impronta de su ser,  
—haz que contemplemos tu rostro.

Digamos ahora, todos juntos, la oración que nos enseñó el mismo Señor:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor Dios, dispensador de los dones celestiales, que has querido juntar en san Luís Gonzaga una admirable inocencia de vida y un austero espíritu de penitencia, concédenos, por su intercesión, que, si no hemos sabido imitarle en su vida inocente, sigamos fielmente sus ejemplos en la penitencia.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.



R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### **Hora intermedia (V. III)**

#### **Nona**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **HIMNO**

#### **IV**

Ando por mi camino, pasajero,  
y a veces creo que voy sin compañía,  
hasta que siento el paso que me guía,  
al compás de mi andar, de otro viajero.

No lo veo, pero está. Si voy ligero,  
él apresura el paso; se diría  
que quiere ir a mi lado todo el día,  
invisible y seguro el compañero.

Al llegar a terreno solitario,  
él me presta valor para que siga,  
y, si descanso, junto a mí reposa.

Y, cuando hay que subir monte (Calvario  
lo llama él), siento en su mano amiga,  
que me ayuda, una llaga dolorosa.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Lo vimos despreciado, como un hombre de dolores,  
acostumbrado a sufrimientos.

### *Salmo 21,2-12*

*El siervo de Dios sufriente ora, y Dios le responde*

*A media tarde, Jesús gritó:*

*«Elí, Elí, lamá sabaktaní».*

*(Mt 27,46)*

Dios mío, Dios mío,  
¿por qué me has abandonado?;  
a pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;  
de noche, y no me haces caso;  
aunque tú habitas en el santuario,  
esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres;  
confiaban, y los ponías a salvo;  
a ti gritaban, y quedaban libres;  
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,  
vergüenza de la gente, desprecio del pueblo;  
al verme, se burlan de mí,  
hacen visajes, menean la cabeza:  
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
que lo libre, si tanto lo quiere.»

Tú eres quien me sacó del vientre,  
me tenías confiado en los pechos de mi madre;

desde el seno pasé a tus manos,  
desde el vientre materno tú eres mi Dios.  
No te quedes lejos, que el peligro está cerca  
y nadie me socorre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Lo vimos despreciado, como un hombre de dolores,  
acostumbrado a sufrimientos.

*Antífona 2:* Se repartieron las ropas de Jesús, echándolas a suerte.

*Salmo 21, 13-23*

Me acorrala un tropel de novillos,  
me cercan toros de Basán;  
abren contra mí las fauces  
leones que descuartizan y rugen.

Estoy como agua derramada,  
tengo los huesos descoyuntados;  
mi corazón, como cera,  
se derrite en mis entrañas;

mi garganta está seca como una teja,  
la lengua se me pega al paladar;  
me aprietas contra el polvo de la muerte.

Me acorrala una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes,  
se reparten mi ropa,  
echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.  
Librame a mí de la espada,  
y a mi única vida, de la garra del mastín;  
sálvame de las fauces del león;

a este pobre, de los cuernos del búfalo.

Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Se repartieron las ropas de Jesús, echándolas a suerte.

*Antífona 3:* En la presencia del Señor se postrarán las familias de los pueblos.

*Salmo 21,24-32*

Fieles del Señor, alabadlo;  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
temedlo, linaje de Israel.

Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia  
hacia el pobre desgraciado;  
no le ha escondido su rostro:  
cuando pidió auxilio, le escuchó.

Él es mi alianza en la gran asamblea,  
cumpliré mis votos delante de sus fieles.  
Los desvalidos comerán hasta saciarse,  
alabarán al Señor los que lo buscan:  
viva su corazón por siempre.

Lo recordarán y volverán al Señor  
hasta de los confines del orbe;  
en su presencia se postrarán  
las familias de los pueblos.

Porque del Señor es el reino,  
él gobierna a los pueblos.  
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,  
ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,  
hablarán del Señor a la generación futura,  
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:

todo lo que hizo el Señor.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** En la presencia del Señor se postrarán las familias de los pueblos.

#### LECTURA BREVE

Estáis salvados por la gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. (Ef 2,8-9)

**V/.** Conozca la tierra tus caminos, Señor.

**R/.** Todos los pueblos tu salvación.

#### *Oración*

Señor Jesucristo, que, colgado en la cruz, diste al ladrón arrepentido el reino eterno, miranos a nosotros, que, como él, confesamos nuestras culpas, y concédenos poder entrar también, como él, después de la muerte, en el paraíso. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

**V/.** Bendigamos al Señor.

**R/.** Demos gracias a Dios.

#### **Vísperas**

*(del común de varones)*

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

#### HIMNO

Dichosos los que oísteis la llamada  
al pleno seguimiento del Maestro,  
dichosos cuando puso su mirada

y os quiso para amigo y compañero.

Dichosos si abrazasteis la pobreza  
para llenar de Dios vuestras alforjas,  
para seguirle a él con fortaleza,  
con gozo y con amor a todas horas.

Dichosos mensajeros de verdades,  
marchando por caminos de la tierra,  
predicando bondad contra maldades,  
pregonando la paz contra las guerras.

Dichosos, del perdón dispensadores,  
dichosos, de los tristes el consuelo,  
dichosos, de los hombres servidores,  
dichosos, herederos de los cielos. Amén

## SALMODIA

*Antífona 1:* El Señor es grande, nuestro dueño más que todos los dioses.

### *Salmo 134, 1-12*

*Himno a Dios, realizador de maravillas*

*Vosotros sois... un pueblo adquirido por Dios  
para proclamar las hazañas del que os llamó a salir  
de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa. (1P 2, 9)*

Alabad el nombre del Señor,  
alabadlo, siervos del Señor,  
que estáis en la casa del Señor,  
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,  
tañed para su nombre, que es amable.  
Porque él se escogió a Jacob,  
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,  
nuestro dueño más que todos los dioses.  
El Señor todo lo que quiere lo hace:  
en el cielo y en la tierra,  
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,  
con los relámpagos desata la lluvia,

suelta a los vientos de sus silos.

Él hirió a los primogénitos de Egipto,  
desde los hombres hasta los animales.  
Envió signos y prodigios  
—en medio de ti, Egipto—  
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,  
mató a reyes poderosos:  
a Sijón, rey de los amorreos,  
a Hog, rey de Basán,  
y a todos los reyes de Canaán.  
Y dio su tierra en heredad,  
en heredad a Israel, su pueblo.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* El Señor es grande, nuestro dueño más que todos los dioses.

*Antífona 2:* Casa de Israel, bendecid al Señor; tañed para su nombre, que es amable.

*Salmo 134, 13-21*

Señor, tu nombre es eterno;  
Señor, tu recuerdo de edad en edad.  
Porque el Señor gobierna a su pueblo  
y se compadece de sus siervos.

Los ídolos de los gentiles son oro y plata,  
hechura de manos humanas:  
tienen boca y no hablan,  
tienen ojos y no ven,

tienen orejas y no oyen,  
no hay aliento en sus bocas.  
Sean lo mismo los que los hacen,  
cuantos confían en ellos.

Casa de Israel, bendice al Señor;

casa de Aarón, bendice al Señor;  
casa de Leví, bendice al Señor.  
fieles del Señor, bendecid al Señor.

Bendito en Sión el Señor,  
que habita en Jerusalén.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Casa de Israel, bendecid al Señor; tañed para su nombre, que es amable.

*Antífona 3:* Ventrán todas las naciones y se postrarán en tu acatamiento, Señor.

*Cántico Ap 15,3-4  
Himno de adoración*

Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente,  
justos y verdaderos tus caminos,  
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,  
y glorificará tu nombre?  
Porque tú solo eres santo,  
porque ventrán todas las naciones  
y se postrarán en tu acatamiento,  
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Ventrán todas las naciones y se postrarán en tu acatamiento, Señor.

#### LECTURA BREVE

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los



llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.  
(Rm 8, 28-30)

#### RESPONSORIO BREVE

V/. El Señor es justo y ama la justicia.

R/. El Señor es justo y ama la justicia.

V/. Los buenos verán su rostro.

R/. Y ama la justicia.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

R/. El Señor es justo y ama la justicia.

*Magnificat, ant.:* Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

*Magnificat, Lc 1, 46-55*  
*Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

## PRECES

Pidamos a Dios, de toda santidad, que, con la intercesión y el ejemplo de los santos, nos impulse a una vida santa, y digamos:  
*Haznos santos, Señor, porque tú eres santo.*

Padre santo, que has querido que nos llamemos y seamos hijos tuyos,  
— haz que la iglesia santa, extendida por los confines de la tierra, cante tus grandezas.

Padre santo, que deseas que vivamos de una manera digna, buscando siempre tu beneplácito,  
— ayúdanos a dar fruto de buenas obras.

Padre santo, que nos reconciliaste contigo por medio de Cristo,  
— guárdanos en tu nombre, para que todos seamos uno.

Padre santo, que nos convocas al banquete de tu reino,  
— haz que, comiendo el pan que ha bajado del cielo, alcancemos la perfección del amor.

Padre santo, perdona a los pecadores sus delitos,  
— y admite a los difuntos en tu reino, para que puedan contemplar tu rostro.

Acudamos ahora a nuestro Padre celestial, diciendo:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

*Oración*

Señor Dios, dispensador de los dones celestiales, que has querido juntar en san Luís Gonzaga una admirable inocencia de vida y un austero espíritu de penitencia, concédenos, por su intercesión, que, si no hemos sabido imitarle en su vida inocente, sigamos fielmente sus ejemplos en la penitencia.

— Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## Completas (Vi.)

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

**V/.** Señor, ten misericordia de nosotros.  
**R/.** Porque hemos pecado contra ti.  
**V/.** Muéstranos, Señor, tu misericordia.  
**R/.** Y danos tu salvación.

3ª.-

**V/.** Tú que has sido enviado a sanar los corazones  
afligidos:  
Señor, ten piedad.  
**R/.** Señor, ten piedad.  
**V/.** Tú que has venido a llamar a los pecadores:  
Cristo, ten piedad.  
**R/.** Cristo, ten piedad.  
**V/.** Tú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.  
**R/.** Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## HIMNO

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gracias por todas las gracias  
que nos ha dado tu amor;  
si muchas son nuestras deudas,  
infinito es tu perdón.  
Mañana te serviremos,  
en tu presencia mejor.  
A la sombra de tus alas,  
Padre nuestro, abríganos.  
Quédate junto a nosotros  
y danos tu bendición.

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gloria al Padre omnipotente,  
gloria al Hijo Redentor,  
gloria al Espíritu Santo:  
tres Personas, sólo un Dios. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. +

### *Salmo 87*

*Oración de un hombre gravemente enfermo*

*Ésta es vuestra hora:  
la del poder de las tinieblas.  
(Lc 22,53)*

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
de noche grito en tu presencia;

+ Llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,  
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana iré a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;

alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia.

#### LECTURA BREVE

Tú estás en medio de nosotros, Señor; tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor, Dios nuestro.  
*(Jr 14,9)*

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**R/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**V/.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R/.** Encomiendo mi espíritu.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32  
Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*V./* Oremos:

*Oración*

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, le imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R/.* Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

**Antífona final a la Santísima Virgen María**

Bajo tu protección nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no deseches las súplicas  
que te dirigimos en nuestras necesidades;  
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,  
oh Virgen gloriosa y bendita.